

EL YACIMIENTO ACHELENSE  
DE OTERUELO - LEON -

II

## 7. BIFACES

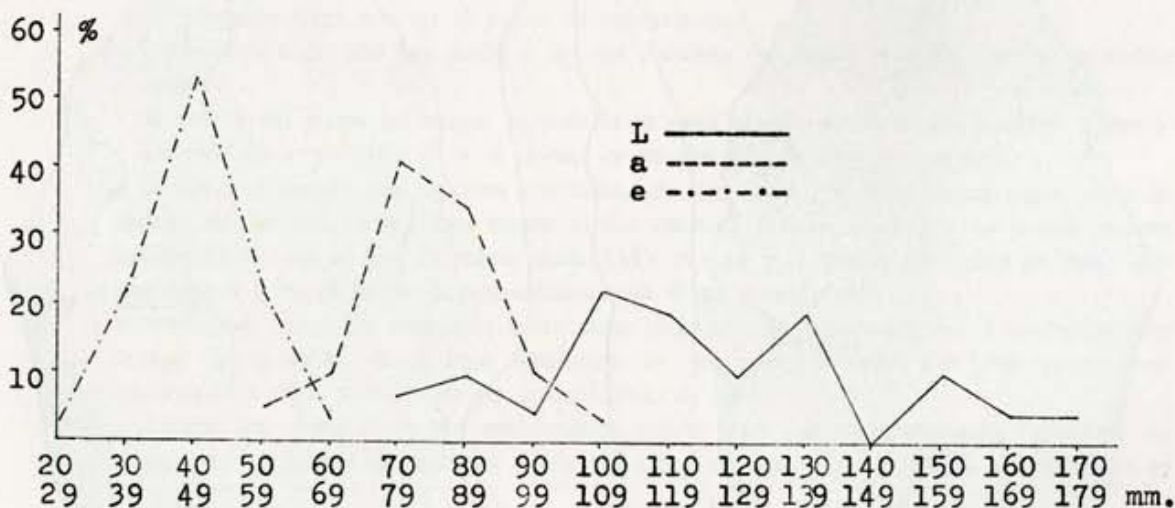
Son bastante abundantes en este yacimiento, 42, que representan el 10,3 % de toda la industria el 27,09 % entre los utensilios.

El 57,1 % están efectuados sobre canto rodado (24), el 11,9 % sobre lasca (5), y el 30,9 % son de matriz indeterminada (13).

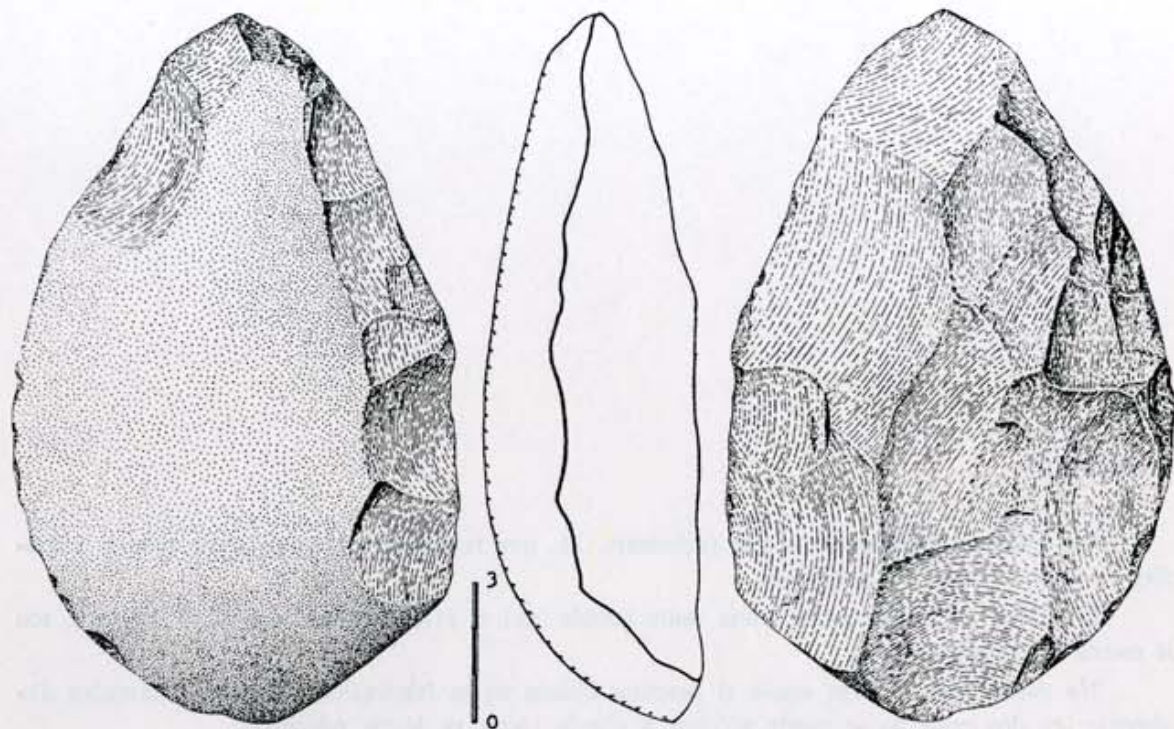
No parece que se haya usado el percutor blando en su fabricación. 10 están fracturados distalmente (en dos casos no se puede adivinar a ciencia cierta su forma primitiva).

No existe ningún bifaz plano.

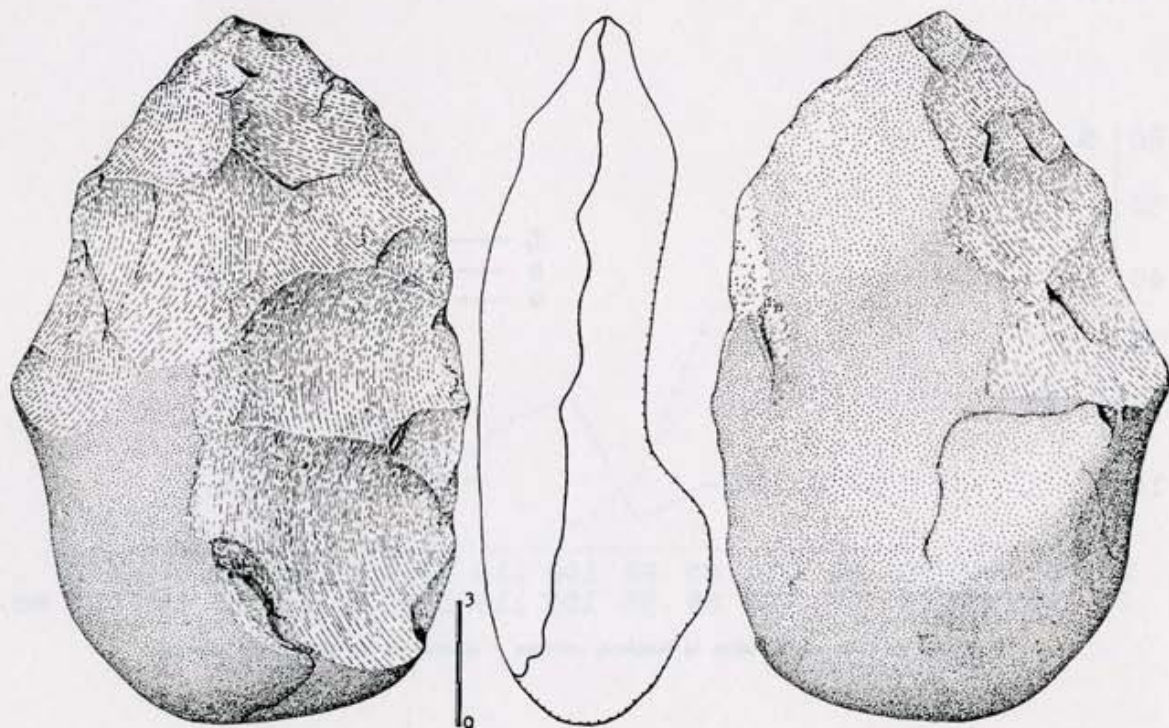
Generalmente presentan rodamiento medio (en algunos casos fuerte) e intensa pátina que les confiere un brillo característico. Las características dimensionales están resumidas en el gráfico y cuadro siguientes.



Polígonos de frecuencias entre la longitud, anchura y espesor de los bifaces de Oteruelo.



**Bifaz amigdalóide parcial; Oteruelo.**



**Bifaz ovalar espeso; Oteruelo.**

	interv.	media	mediana	moda
L	95-164	122,8	122	110-119
a	68-107	88,6	89	80-89
e	34-58	44,05	47	40-49
p	250-900	581,5	550	500-599 grs.

Valores esenciales de las dimensiones de los bifaces de Oteruelo.

Se han clasificado 10 tipos diferentes (9):

- 2 lanceolados, uno con talón y otro parcial; sus lados son ligeramente convexos y sus perfiles bastante bien cuidados; ambos de matriz indeterminada. El mayor mide  $150 \times 90 \times 52$  y el menor  $104 \times 66 \times 34$  mm. Ninguno llega a 2 en el índice de aplanamiento.
- 2 micoquienses, uno efectuado sobre canto rodado y el otro de matriz indeterminada, ambos con talón, lados ligeramente cóncavos y perfiles rectos. Miden  $158 \times 91 \times 48$  y  $120 \times 77 \times 42$  milímetros.
- 19 amigdaloides: 10 típicos (5 con talón) y 9 cortos (6 con talón reservado); de los 19 tres son parciales. Por lo general, la talla es de levantamientos más bien amplios y perfiles sinuosos; no hay ninguno totalmente tallado. El mayor mide  $155 \times 91 \times 60$  y el menor  $78 \times 64 \times 41$  mm. 7 superan el índice dos de aplanamiento sin llegar a ser planos.
- 11 en el grupo de los ovalares espesos (ovalares, discoides y limandes):
  - 3 ovalares espesos efectuados sobre canto rodado; dos son parciales con talón; uno con levantamientos amplios y muy espeso y los dos restantes de talla más cuidada.
  - 5 discoides espesos, de los que 4 son totales y de matriz indeterminada; uno sobre lasca. Ninguno llega a 2 en el índice de aplanamiento.
  - 3 protolimandes, uno con talón y los dos restantes con algún resto de corteza en ambas caras.

El mayor del grupo (el mayor de toda la muestra) es un ovalar espeso próximo a protolimande de  $173 \times 110 \times 56$  y el menor es un discoide de  $86 \times 77 \times 40$  mm.
- 4 de filo transversal: dos parciales con talón, uno con talón y el restante con algún resto de corteza en las dos caras; tres tienen el filo convexo y uno cóncavo y los cuatro poseen huellas de uso en el filo. El mayor mide  $138 \times 76 \times 46$  y el menor  $108 \times 80 \times 36$  mm., sólo uno llega a 2 en el índice de aplanamiento sin llegar a ser plano.
- 1 naviforme; pieza de transición entre canto trabajado de filo convergente y protobifaz, por lo que la inclusión en el tipo naviforme es un poco forzada. Sus dimensiones son  $139 \times 85 \times 42$  mm. y el índice de aplanamiento de 2,02.
- 1 diverso con dorso fabricado posiblemente sobre lasca con levantamientos amplios; su punta está fracturada de antiguo. Mide  $168 \times 87 \times 55$  mm. y su índice de aplanamiento es de 1,5.

(9) Según la tipología de F. Bordes (1961).

Como caracteres esenciales del grupo de los bifaces, podemos concluir reseñando que la mayoría presenta formas poco cuidadas debido a la falta de retalla y muy posiblemente a la ausencia de percutor elástico, por lo que pueden clasificarse culturalmente dentro de un Achelense Medio en sentido amplio.

TIPOS	nº	%	MATRIZ				PARCIALES		TOTALES		Ct
			CR	L	Pl	Ind	a	b	a	b	
Lanceolados	2	4,76				2	1				1
Micoquienses	2	4,76	1			1					2
Amigdaloides	10	23,8	7			3	2	2	1		5
Amig. cortos	9	21,42	4	2		3		1	2		6
Ovalares esp.	3	7,14	3					2			
Discoïdes esp.	5	11,90	1	1		3				4	1
Protolimandes	3	7,14	3						2		1
Filo transv.	4	9,52	3	1				2	1		1
Naviforme	1	2,38	1					1			
Diverso con dorso	1	2,38		1							
Fracturados	2	4,76	1			1					2
<b>TOTAL</b>	<b>42</b>	<b>99,96</b>	<b>24</b>	<b>5</b>		<b>13</b>	<b>3</b>	<b>8</b>	<b>6</b>	<b>4</b>	<b>19</b>

Resumen esquemático del análisis de los bifaces de Oteruelo: CR (canto rodado), L (lasca), Pl (placa), Ind (indeterminado). Parciales a (Parciales), Parciales b (Parciales con talón), Totales a (Totales con algo de corteza), Totales b (Totales), Ct (Con talón).




## 8. TRIEDROS




Son muy escasos; solamente se han clasificado 3 piezas pertenecientes a este grupo y representan el 0,7 % de toda la industria y el 1,93 % entre los utensilios.

Pertenecen los tres a los triedros del grupo A (o triedros clásicos) (10), pero con el califica-

(10) Más que por sus formas clásicas por exclusión del grupo B (cantos trabajados triédricos). Para el análisis de triedros ver M. Santonja y A. Querol, 1975 y 1976.

tivo de atípicos, ya que dos son de reducidas dimensiones y el tercero no presenta la forma alargada típica de los triedros.

Dos están efectuados sobre lasca y uno sobre canto rodado y los tres han sido elaborados con percutor duro. Dos de los talones son mixtos (uno de ellos retocado) y el tercero es espeso (cortical). Los tres presentan secciones triangulares y sus direcciones de talla son:  (tres lados tallados en una dirección cada uno),  (un lado tallado en dos direcciones y dos en una),  (dos lados tallados en una dirección cada uno). El valor del ángulo mayor del triángulo que se forma en el punto donde se toma la sección es distinto en cada triedro, en uno es el  $A=86^\circ$ , en otro el  $B=63^\circ$  y en el restante el  $C=72^\circ$ . Sus dimensiones son  $81 \times 60 \times 31$ ,  $85 \times 47 \times 32$  y  $145 \times 92 \times 53$  milímetros y 33, 33 y 34 mm. de anchura en el punto donde se toma la sección.

	a	b	c	d	e	f	g	h	i
1	C	L	D	M	T	A 86 B 52 C 42		33	85 47 32
2	C	L	D	Cr	T	A 62 B 63 C 55		32	81 60 37
3	C	CR	D	M	T	A 64 B 44 C 72		34	145 92 53

Resumen del análisis de los triedros de Oteruelo: (a) Materia prima, (b) Matriz, (c) Tipo de percutor, (d) Talón-base, (e) Sección de la punta, (f) Valores de los ángulos, (g), Direcciones de talla, (h) Anchura en el punto donde se toma la sección, (i) Dimensiones.

(C) Cuarcita, (L) Lasca, (CR) Canto rodado, (D) Percutor duro, (M) Mixto, (Cr) Cortante, (T) Triangular.

## 9. HENDEDORES

El 12,2 % entre los utensilios y el 4,67 % de toda la industria corresponde a los hendedores que suman un total de 19 piezas.

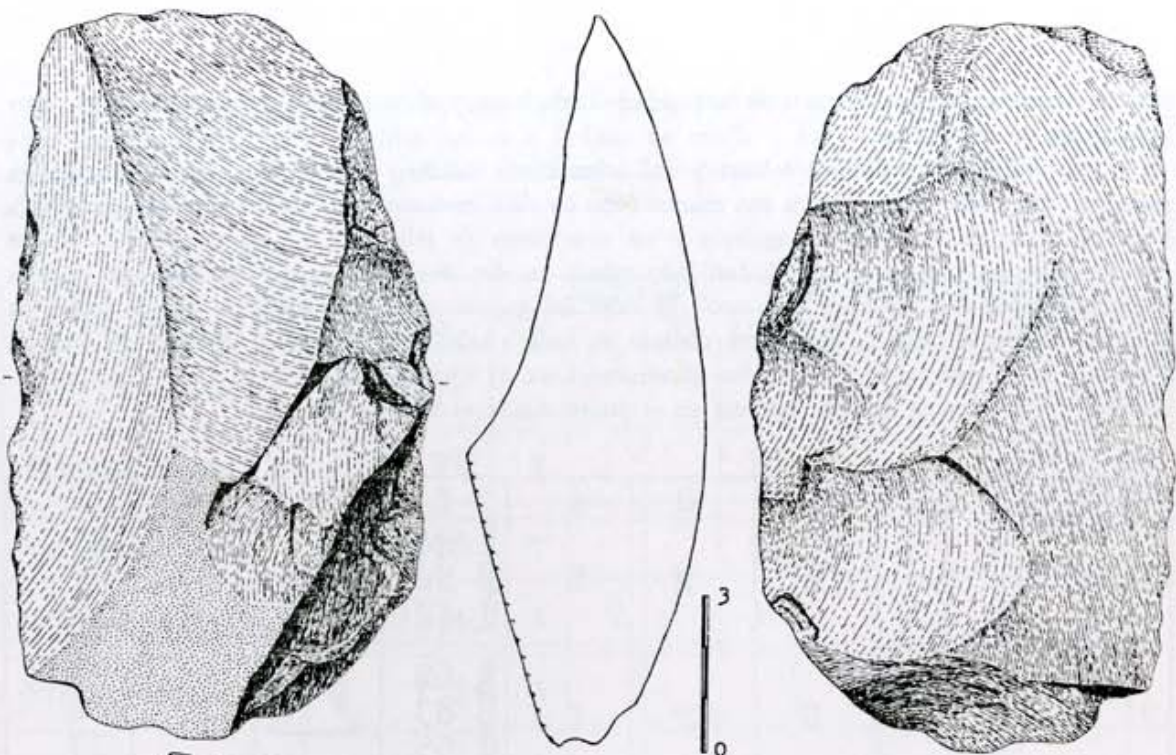
Solamente están representados los tres primeros tipos (13) entre los que sobresale el tipo "O" con 16 piezas; dos pertenecen al tipo II y uno al I.

La dirección de percusión S-E es la que más se repite —7 veces—, seguida de la N y S-W —5 cada una— existiendo también la E y la W. Los talones (de la lasca) son: 8 corticales, 4 lisos y 7 suprimidos; 11 tienen el bulbo conservado. En cuanto a la base en 12 ocasiones es espesa, en una cortante y en 6 mixta.

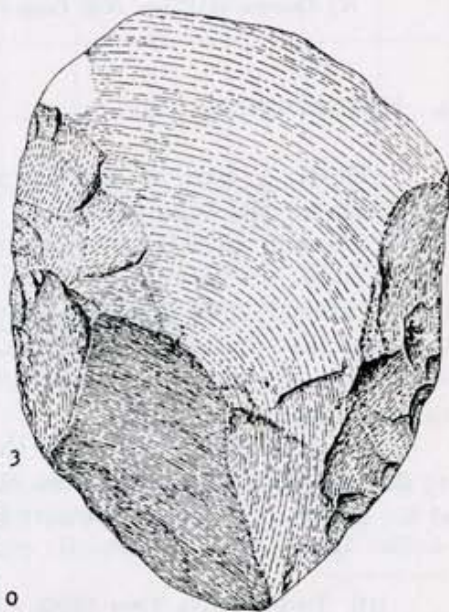
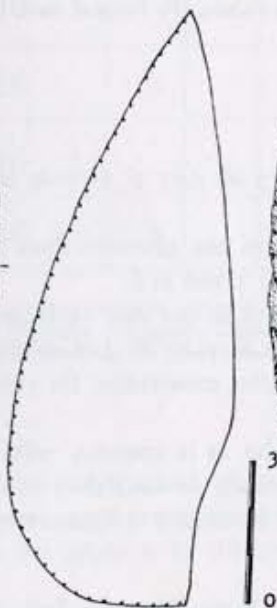
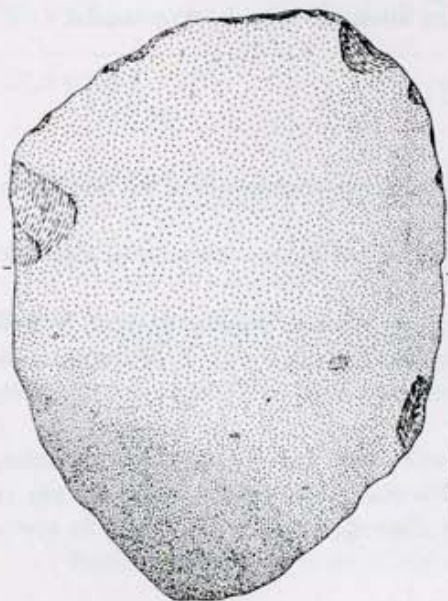
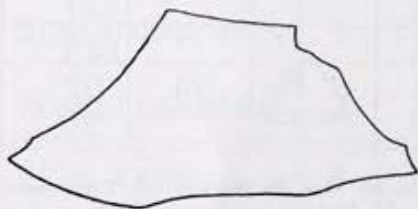
La forma que domina en los filos es la convexa, solamente tres son rectos y uno cóncavo; 10 de estos filos son perpendiculares al eje de simetría y 9 oblicuos; todos poseen huellas de uso en el filo excepto uno, 7 son directas, 3 inversas y 8 alternantes dispersas (14).

(13) Tipología según Tixier (1956) y Balout, Biberson y Tixier (1967).

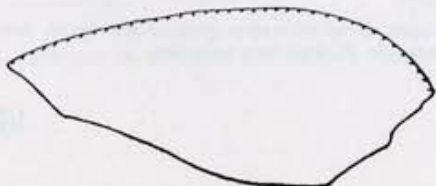
(14) En algunos casos habría que tratar lo de las huellas de uso con las debidas reservas pues el filo de un hendedor suele ser bastante frágil, sobre todo si recordamos que las piezas han sido recogidas en superficie.



Hendedor de tipo II; Oteruelo.

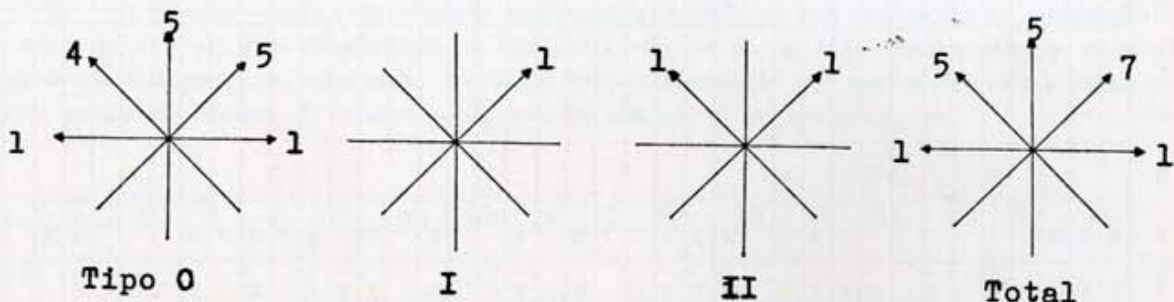


Hendedor del tipo O; Oteruelo.



Podemos apreciar cierta simetría en la forma general de la silueta de 12 hendedores, 7 con lados paralelos convexos, 3 con lados divergentes convexos, uno de lados paralelos cóncavos y base en V y otro con lados convergentes rectos; los 7 restantes corresponderían a formas asimétricas.

En el estilo y localización del retoque de los laterales predomina el simple total y en cuanto a la naturaleza del retoque el directo y el inverso están bastante equilibrados, existiendo además tres lados con retoque bifacial; también hay que destacar la presencia de tres hendedores con la base retocada.



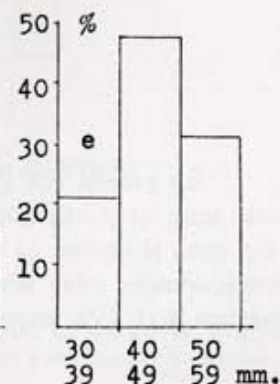
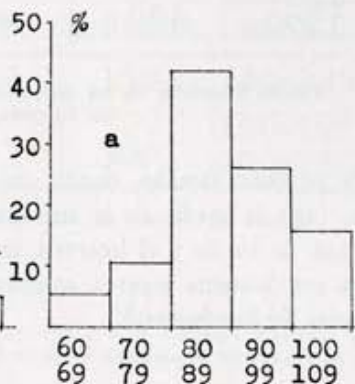
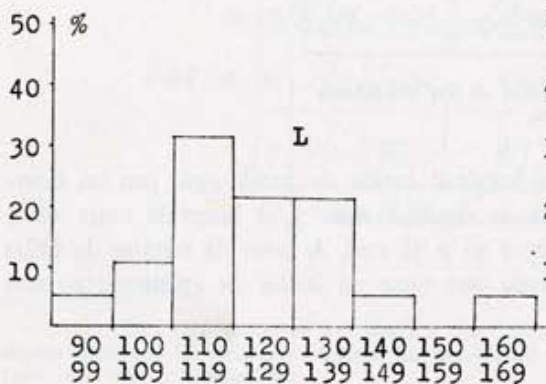
Direcciones de percusión en los hendedores de Oteruelo.

0	6	3	1	1	5
I	1				
II					2

Relación tipo y forma de la silueta.

		FILO			
		convexo	cóncavo	recto	
TIPO	0	10		2	espesa cortante mixta
		1			
		2		1	
	I		1		BASE
	II	2			

Relación tipo, filo y base.



Histogramas de la longitud, anchura y espesor de los hendedores de Oteruelo.

Características de los retoques de los hendedores de Oteruelo.

	0															I		II		
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	
D		x	x		x	x	x	x						x	x				x	x
I	x	x		x					x	x	x			x		x	x	x	x	
B								x										x		x
p			x			x					x								x	
m										x										
d			x		x		x							x					x	
t	x	x	x				x		x	x	x		x	x	x	x	x	x	x	x
S	x	x	x	x	x		x	x	x	x	x		x	x	x	x	x	x	x	x
A																				x
M																	x			

Derecho  
Izquierdo

D: directo  
I: inverso  
B: bifacial

p: proximal  
m: mesial  
d: distal  
t: total

S: simple  
A: abrupto  
M: marginal

	interv.	media	mediana	moda
L	78-173	118,8	114	100-109
a	58-110	78,8	78	70-79
e	28-60	43,7	44,5	40-49
p	120-1100	480	450	300-399 grs.

Valores esenciales de las dimensiones de los hendedores de Oteruelo.

En general son de pequeño tamaño, tienen una longitud media de 122,8 mm. con un intervalo entre 95 y 164 mm. (15), la media de la anchura es de 88,6 mm. y el intervalo entre 68 y 107 mm., el espesor 44 mm. de media y el intervalo entre 34 y 58 mm. A pesar de tratarse de útiles confeccionados sobre lasca son bastante espesos, solamente uno tiene un índice de aplanamiento mayor que 2,35. (Ver esquemas de hendedores).

(15) Suelen ser raros los hendedores de menos de 100 mm. de longitud. En este yacimiento sólo hay uno correspondiente al tipo O.

## 10. NUCLEOS

Se han recogido 73 piezas pertenecientes a este grupo, ocupando el 17,98 % de toda la industria; de éstas, 18 son restos de núcleos (núcleos agotados) que en tres casos muestran retoques dispersos.

Para su clasificación (16) se han diferenciado dos series, A —no rodada— y B —rodada—, ya que en estos yacimientos de la meseta y más aún, si se recogen muestras en superficie, el grupo A —no rodado— suele estar bastante representado, aunque en este yacimiento su porcentaje es moderado (17,8 %). Esta diferenciación se hace con el fin de ver si existe alguna relación entre el grado de rodamiento y preferencias por algún grupo determinado que puedan llevarnos a pensar en una mezcla de culturas. El análisis por grupos ha quedado de la siguiente forma:

	1	2	3	4	5	6a	6b	6c	7	8a	8b	8c	9a	9b	9c	10	
A	1	2			1		3			3							10
B	13	8			8	5	4			4			3				45
	14	10			9	5	7			7			3				55

No se pueden hacer afirmaciones concretas hacia este respecto con tan pocas piezas, pero sí tienen algún sentido si las unimos a los resultados obtenidos en otros yacimientos ya analizados en trabajos anteriores (17) donde encontramos paralelas características resumidas en:

—Los de la serie B son más numerosos y de mayor tamaño.

—En los núcleos de la serie A abundan los de explotación más intensa (2, 6b y 8a), mientras que en la serie B, son los de escasas extracciones.

—En la serie A parece que ha habido una selección en cuanto a la materia prima, pues abundan los núcleos en cuarcita de grano fino de tonos claros, mientras que en la serie B no hay preferencias en este sentido.

	interv.	media	mediana	moda	
Serie A	30-2030	428	150	100-199	
B	50-2220	473	300	100-199 200-299	gramos

Valores esenciales del peso de los núcleos de Oteruelo.

(16) Esta clasificación se ha llevado a cabo de acuerdo con la tipología empleada para los núcleos en el yacimiento Achelense de Pinedo, A. Querol, M. Santonja —1979— y ligeramente modificada en la Tesis Doctoral de M. Santonja —en vías de publicación—.

(17) Se ha realizado, en mi memoria de licenciatura sobre el Paleolítico inferior de estas tierras, un ensayo hacia este respecto con 456 núcleos.

## II. CONCLUSIONES

Es conveniente recordar que la industria aquí analizada ha sido recogida en superficie, por lo que los resultados obtenidos no deben tomarse como representativos absolutos de estas épocas culturales, sino más bien, como datos aproximados que sólo tienen interés dentro del marco de las comparaciones con otras series de distinta procedencia.

Por la abundancia relativa de los cantos trabajados, la ausencia de bifaces planos (siendo los más abundantes los amigdaloides y ovalares espesos, con frecuencia parciales y talón reservado), la escasez de triedros, la presencia de los tres tipos primarios de hendedores con predominio del tipo O y el bajo índice técnico levallois y de útiles del Paleolítico Superior, podemos incluir este yacimiento dentro del contexto de un Achelense Medio en sentido amplio.

Además de la estrecha relación con las industrias vecinas de Valdelamora, El Montico y Villarrín (18), en el ámbito de la Submeseta Norte podemos compararlo con las series de la Maya II y Galisancho (Salamanca) situados cronológicamente en el Riss I y II respectivamente, y más concretamente con este último cuyo material también se ha recogido en superficie diferenciándose exclusivamente en los índices de raederas y de bifaces (elaborados frecuentemente con percutor elástico) superiores en Galisancho y en la relativa presencia de triedros que en Oteruelo es casi nula.

Parecidas industrias se han recogido en el Valle del Tera (Zamora) en Burganes de Valverde y Mózar de Valverde, con nula presencia de triedros, predominio de bifaces sobre los hendedores y mayor porcentaje de raederas en los útiles sobre lasca.

También podría existir relación con las industrias de las terrazas del Pisuerga (Valladolid) en cuanto a porcentajes de utensilios y rasgos de los bifaces, sobre todo en los niveles de 690 y 710 m. de altitud, correspondientes a las terrazas de 10 y 40 m. sobre el nivel del río.

En la Submeseta Sur, los niveles de Aridos, de las terrazas del Jarama, en especial la unidad Arganda I cronológicamente atribuible al Riss I de la secuencia alpina, ofrecen caracteres similares en cuanto a las formas simples en el retoque del utillaje sobre lasca, presencia de los tipos primitivos de hendedores y formas poco estandarizadas en los bifaces.

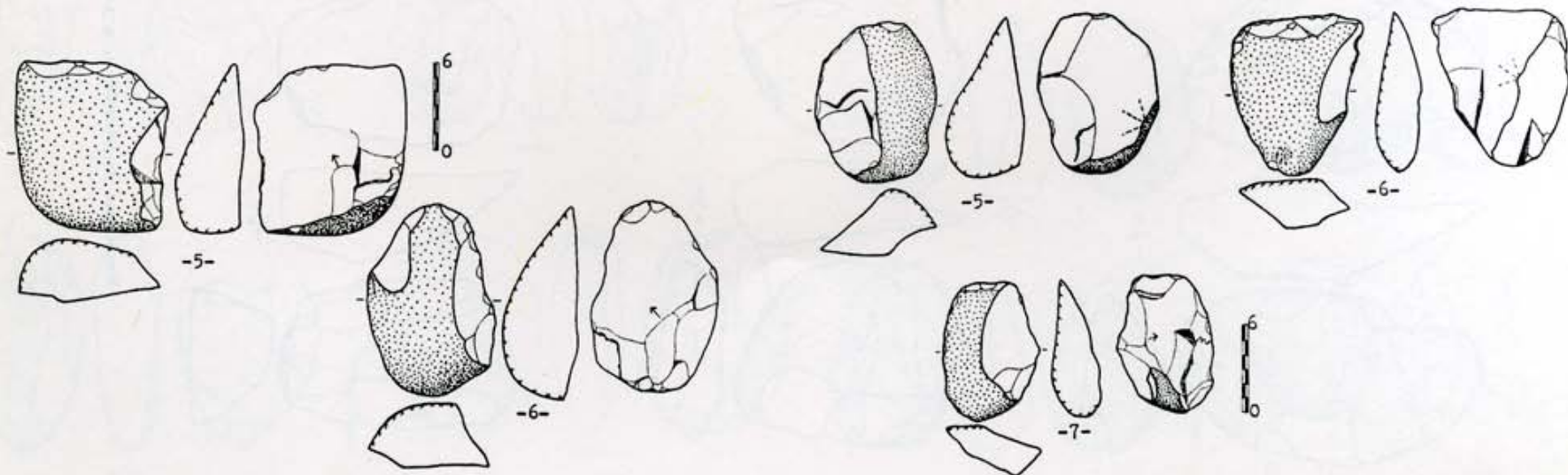
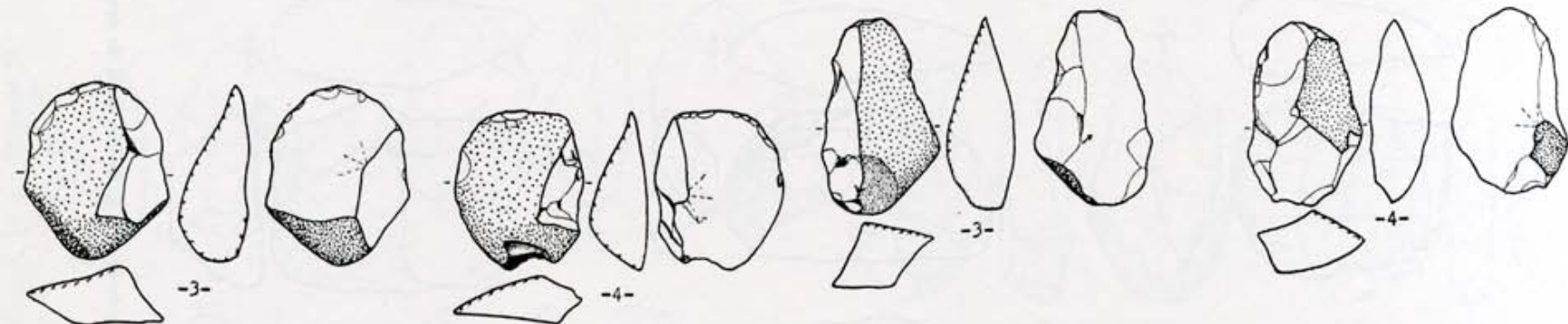
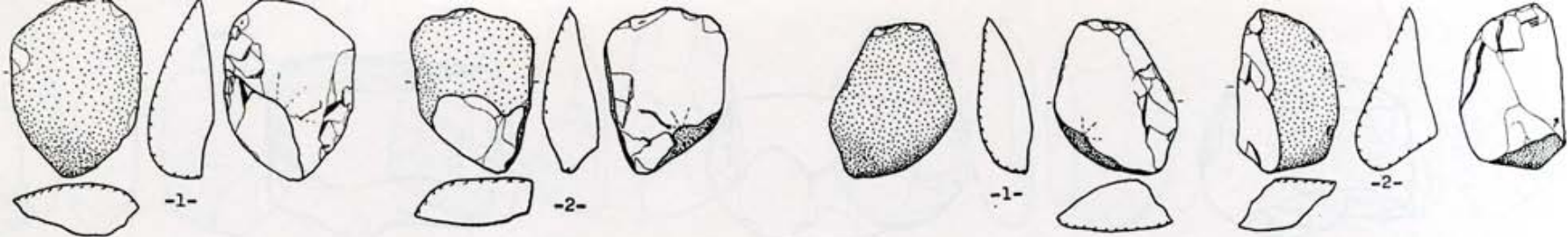
También podríamos asociar esta industria a los yacimientos del Alagón y Jerte (El Sartalejo —Cáceres—) y con las del Guadiana (Albalá y El Martinete —Ciudad Real—) que en general poseen parecidas características pero que quizás forman parte de una facies distinta del Achelense con abundancia de hendedores y disminución de cantos trabajados, muy posiblemente debido a la distinta naturaleza de la materia prima.

Es importante la situación geográfica de este yacimiento ya que sirve de puente entre las industrias señaladas de la meseta y las de la Costa Cantábrica, donde además del conocido nivel achelense de la Cueva del Castillo, están apareciendo series achelenses en superficie como Bañugues (Asturias) y Cuchia (19) (Cantabria), sin olvidar la posible conexión con las industrias gallegas de Las Gándaras de Budiño.

Queda descartada, hasta el momento, la posibilidad de una secuencia cultural en el sistema de terrazas del Bernesga, pues como se ha señalado anteriormente, El Montico y Oteruelo, tipológicamente, pertenecen al Achelense Medio, a no ser que algún día un nuevo yacimiento con estratigrafía desvele las imprecisiones que acarrea el estudio de las industrias recogidas en superficie.

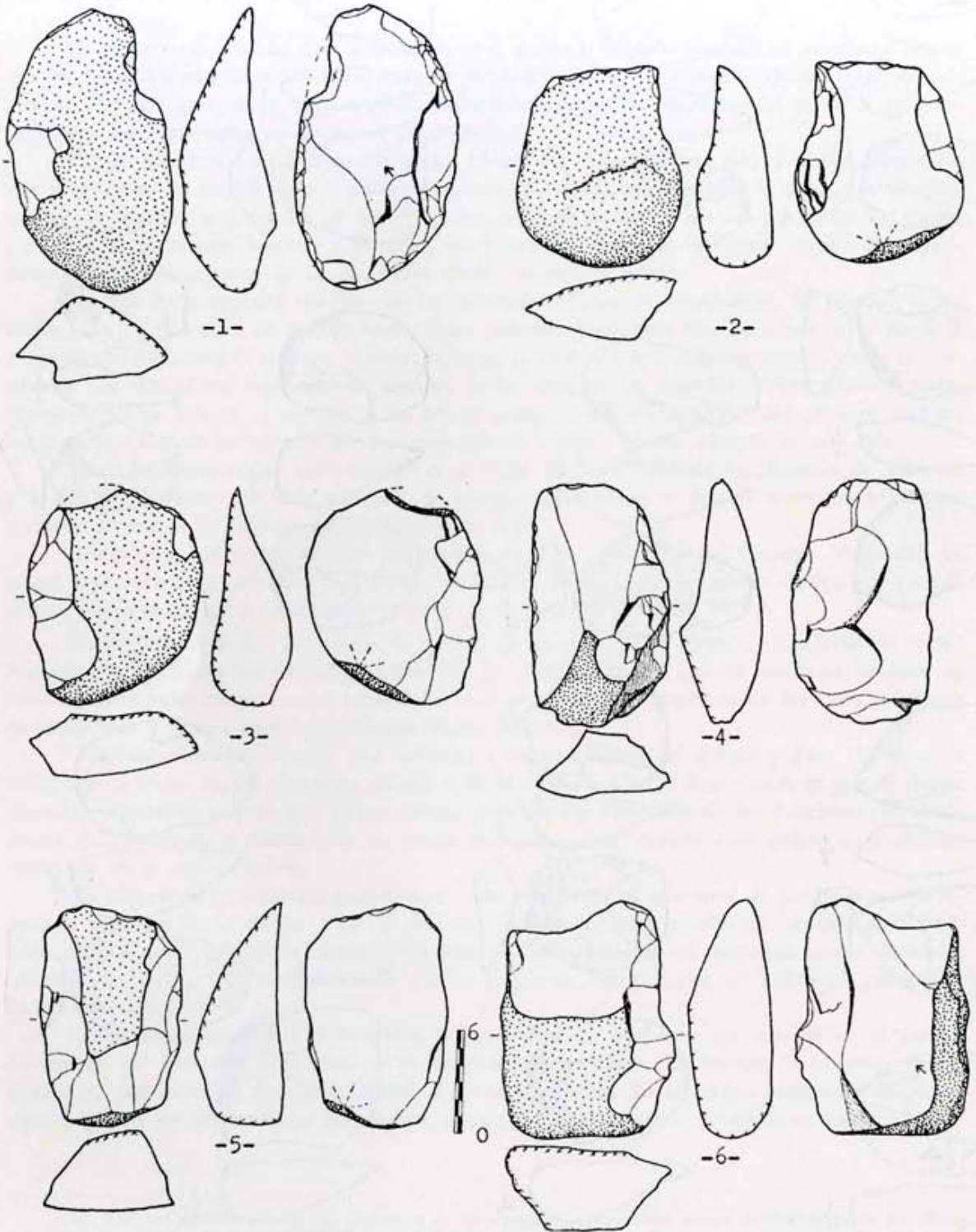
(18) Los tres yacimientos han sido analizados en mi memoria de licenciatura, siendo clasificados dentro del mismo contexto del Achelense Medio, considerando a Valdelamora como el más evolucionado.

(19) Los estudios de este yacimiento aún no se han publicado.

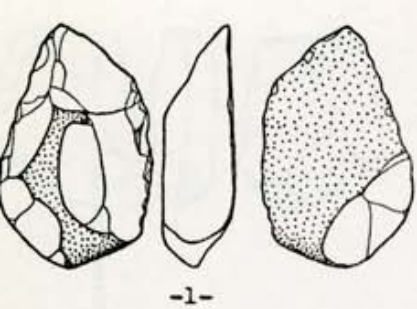


Hendedores de tipo O; Oteruelo.

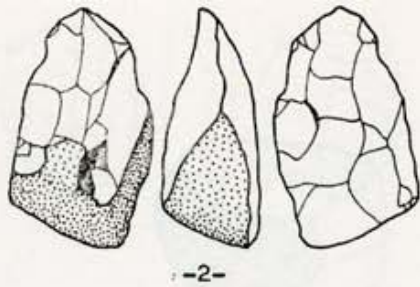
Hendedores de Oteruelo: 1, 2, 3, 5, 6 y 7, de tipo O; 4, de tipo II.



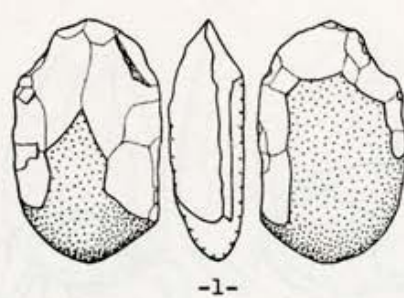
**Hendedores de Oteruelo: 1, 2, 3 y 5, de tipo O; 4, de tipo II; 6, de tipo I.**



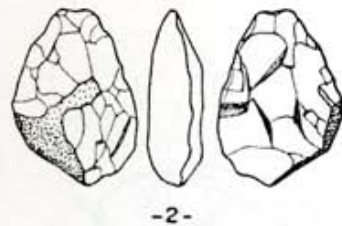
-1-



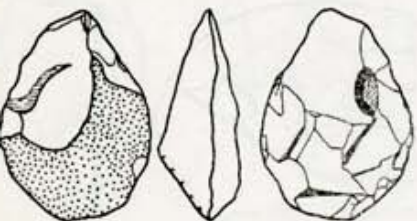
-2-



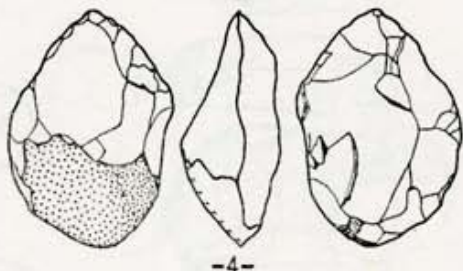
-1-



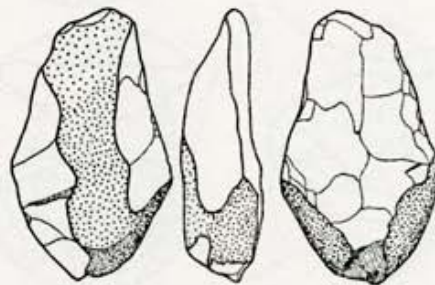
-2-



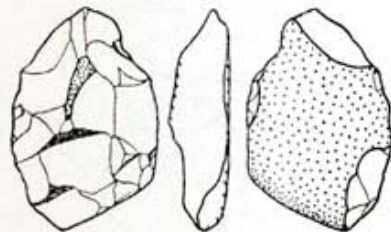
-3-



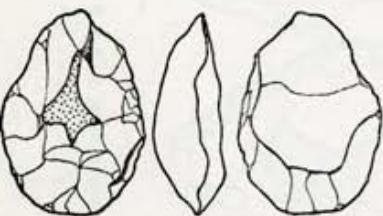
-4-



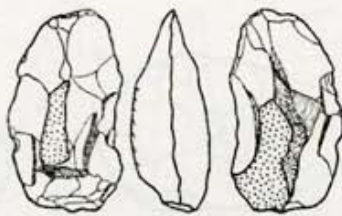
-3-



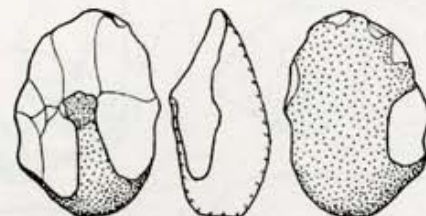
-4-



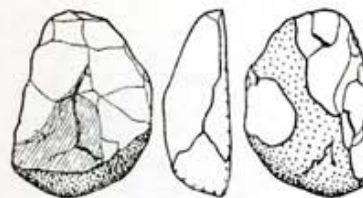
-5-



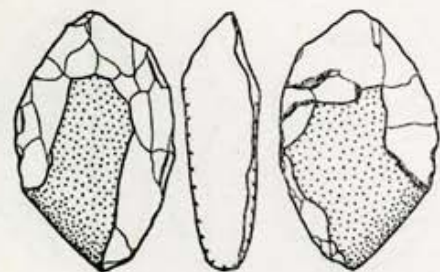
-6-



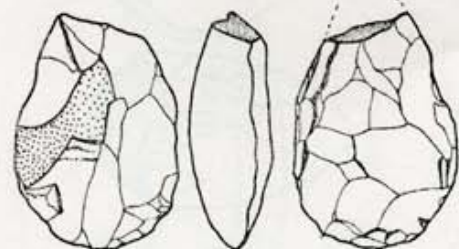
-5-



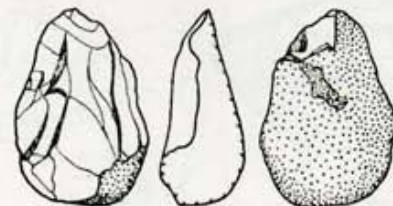
-6-



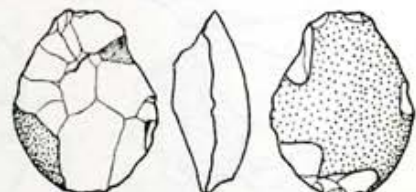
-7-



-8-



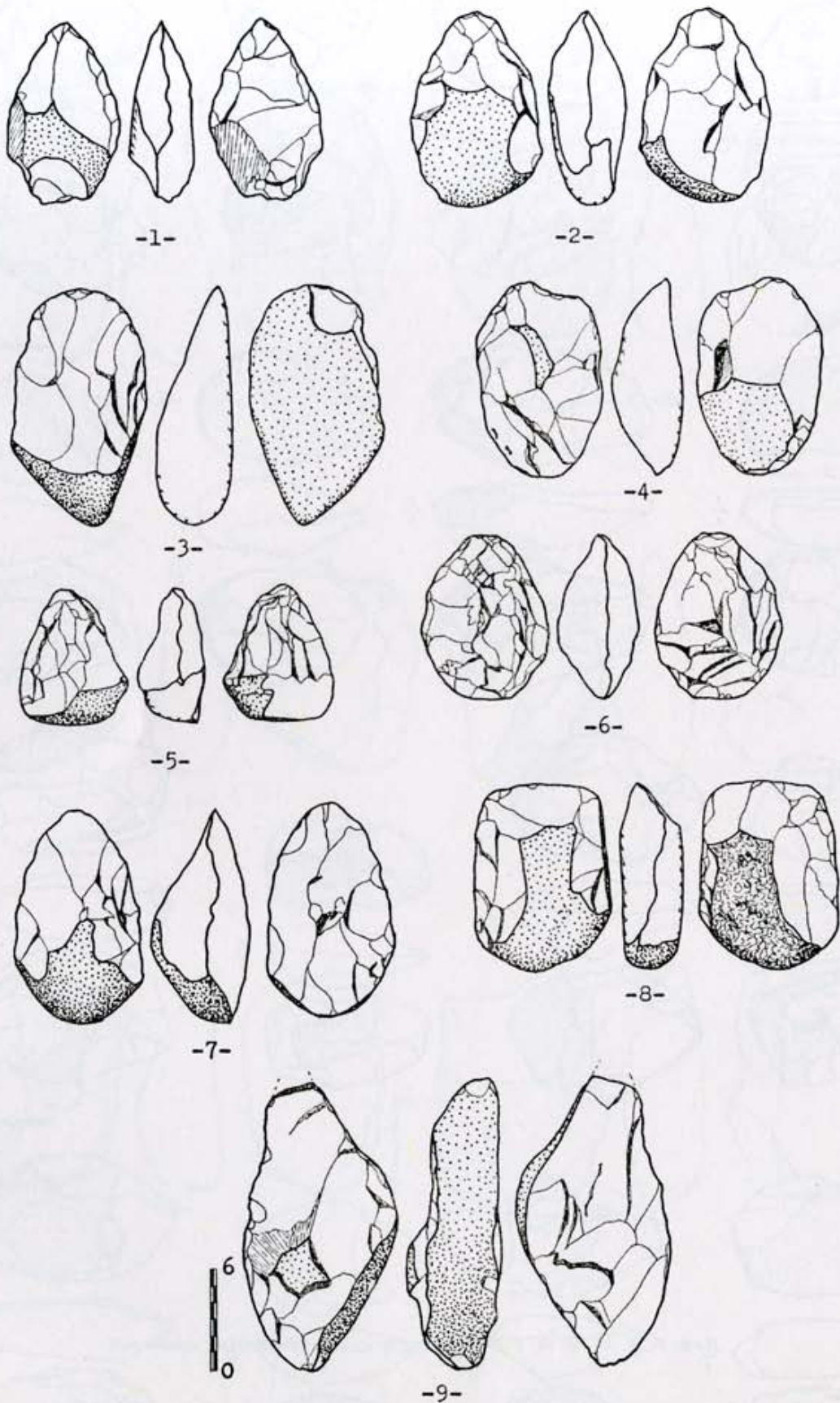
-7-



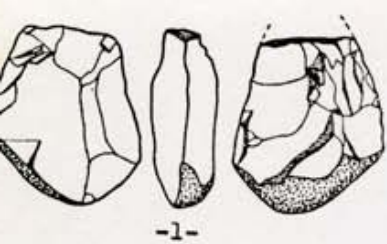
-8-

Bifaces de Oteruelo: 1, 2, 3, 4, 5, y 8, amigdaloides; 6, protolimande;  
7, naviforme.

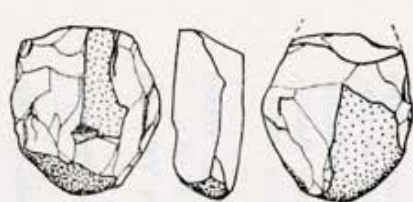
Bifaces de Oteruelo: 1, protolimande con talón; 2, 4, 6 y 7, amigdaloides;  
3, micoquiense; 5, ovalar espeso; 8, discoide espeso.



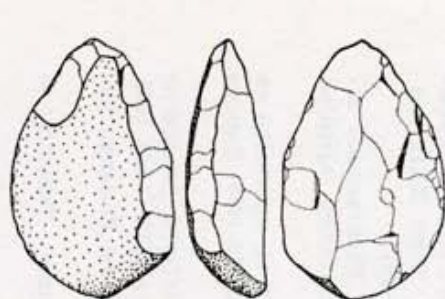
Bifaces de Oteruelo: 1, 2 y 7 amigdaloides; 3, 4 y 8 de filo transversal; 6 discoide; 9 diverso con dorso.



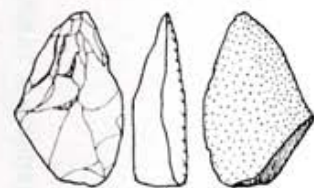
-1-



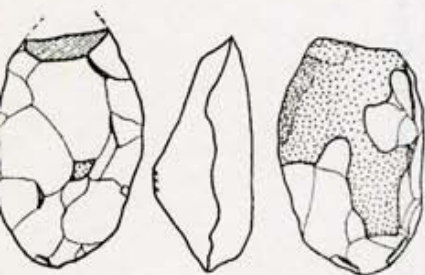
-2-



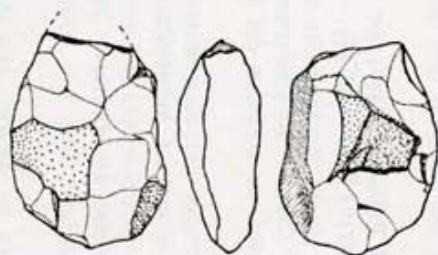
-1-



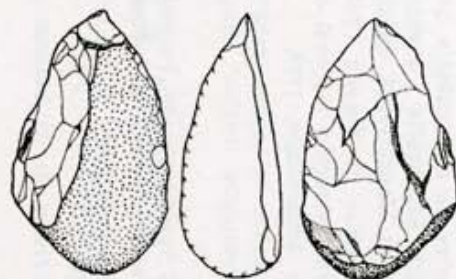
-2-



-3-



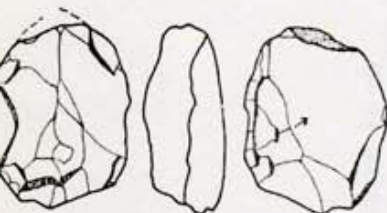
-4-



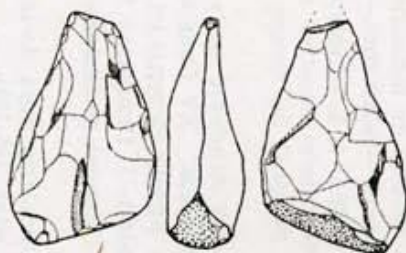
-3-



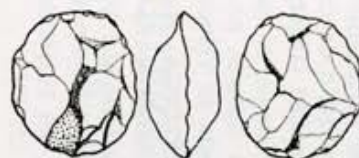
-4-



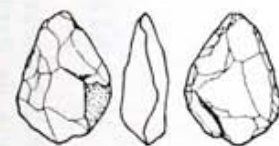
-5-



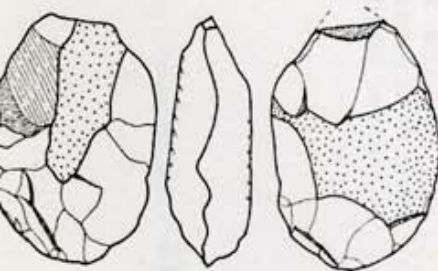
-6-



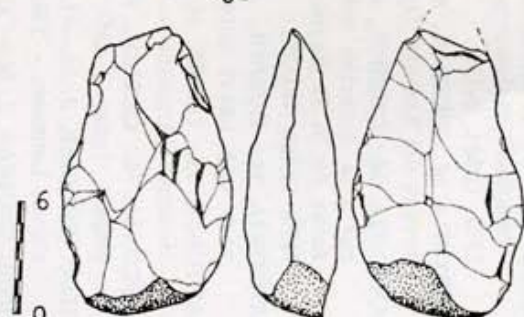
-5-



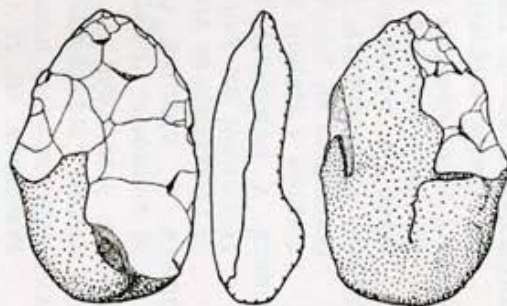
-6-



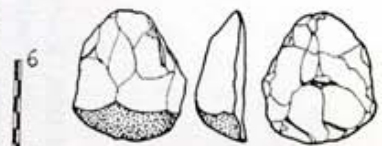
-7-



-8-



-7-



-8-

Bifaces de Oteruelo: 1 y 2, fracturados; 3, protolimande; 4, amigdaloides; 5, discoide espeso; 6, micoquiense; 7, ovalar espeso; 8, lanceolado (filo reavivado).

Bifaces de Oteruelo: 1, 3, 6 y 8, amigdaloides; 2, lanceolado; 4 y 5, discoides espesos; 7, ovalar espeso.

## BIBLIOGRAFIA

- BORDES, F.—“Typologie du Paleolithique Ancien et Moyen”.—Cahiers du Quaternaire I, Institut du Quaternaire Université de Bordeaux; éditions du C.N.R.S. 1979.
- CASTELLANOS, P.—“El yacimiento Achelense de El Montico” - (León); Revista “Tierras de León”, ed. Excma. Diputación Provincial de León, 1980, (págs. 77-91) n.º 39.
- LUENGO, J. M.—“Noticias sobre el Paleolítico Inferior de la Provincia de León”, Actas y Memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria. Tomo XXII, cuaderno 1-4 (homenaje a Martínez Santa-Olalla) Madrid-1974, (págs. 147-157).
- QUEROL, A., SANTONJA, M.—“El yacimiento Achelense de Pinedo (Toledo). Excavaciones arqueológicas en España, Ministerio de Cultura, Dirección General del Patrimonio Artístico, Archivos y Museos; Subdirección General de Arqueología, 1979.
- QUEROL, A., SANTONJA, M.—“Sistema de clasificación de cantos trabajados y su aplicación en yacimientos del Paleolítico Antiguo de la Península Ibérica”. Saguntum 13-1978. Papeles de Laboratorio de Arqueología de Valencia.
- QUEROL, A.; VIGUIER, C.; SANTONJA, M.—“El yacimiento del Paleolítico Inferior Arcaico de El Aculadero” (Puerto de Santa María —Cádiz—), Comisión presentada al XIV C.A.N. 1975.
- ROJO, A. y MORENO, A.—“Industrias del Paleolítico Inferior de las terrazas del Pisuerga. Valladolid”. B.S.B.A.A.; vol. 45 - 1979 (págs. 148-157).
- SANTONJA, M.—“Las industrias del Paleolítico Inferior de la Meseta Española”. Trabajos de Prehistoria, vol. 33, (págs. 121-164).
- SANTONJA, M.; QUEROL, A.—“Nuevo yacimiento del Paleolítico Inferior en la Meseta Central “Española” Galisancho —Salamanca—. Estudio de los triedros. Bol. Ass. Am. Arq. n.º 3 - 1975, (págs. 6-13).
- SANTONJA, M.; QUEROL, A.—“Estudio de industrias del Paleolítico Inferior procedentes de una terraza del Tormes” Galisancho —Salamanca— Zephyrus XXVI-XXVII - 1976, (págs. 97-109).
- SANTONJA, M.; QUEROL, A.; PEÑA, J. L.—“Aplicación de la tipología de industrias Paleolíticas a la datación del Pleistoceno Superior en el Campo de Calatrava —Ciudad Real—. Actas de la II Reunión Nacional del Grupo Español de trabajos del Cuaternario. Jaca - 1975, (págs. 251-261).
- SANTONJA, M.; QUEROL, A.—“El Achelense en las terrazas del Manzanares y Jarama. Bases para una nueva interpretación”. XV Congreso Nacional de Arqueología, (págs. 57-68).
- SANTONJA, M.; LOPEZ, N., y PEREZ GONZALEZ, A.—“Ocupaciones Achelenses en el Valle del Jarama” (Arganda —Madrid—). Diputación Provincial de Madrid - 1980.
- SANTONJA, M.; QUEROL, A.—“Manual de Historia Universal” Vol. I - Prehistoria - Ediciones Nájera, (págs. 1-105).
- VIDAL ENCINAS, J. M.—“La industria lítica de la Cueva de Alcedo” (La Robla —León—), Archivos Leoneses - 1981, (págs. 185-192).
- VIDAL ENCINAS, J. M.—“El yacimiento Achelense de las Gándaras de Budiño: La colección Pelayo Fernández. Estudio tipológico de bifaces, cantos trabajados y hendedores. II Seminario de Arqueología del Noroeste. Ministerio de Cultura/Dirección General de Bellas Artes y Archivos. Madrid-1983 (págs. 17-38).